

SUSCRIPCIONES

	ANOS	TRIM.	SEM.	ANOS
	Pts.	Pts.	Pts.	Pts.
MADRID.....	150	450	9	1750
PROVINCIALES.....	6	12	22	50
EXTRANJERO.....	8	16	32	
Portugal.....	15	30	55	
Naciones conve- nidas.....	20	40	80	

VENTA

España.....	25	núms.	0'75	pta.
EXTRANJERO.....	25		1'25	
Portugal.....	25		1'50	
Naciones conve- nidas.....	25		3	

NUMEROS SUELTOS

Del día.....	0'05	peseta.
Antiguo.....	0'25	

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Lunes 3 de Noviembre de 1890

MADRID—NÚM. 5478

AÑO XVI—TERCERA EPOCA

NUESTRO GRABADO

Del ilustre Meissonier, del pintor inimitable que supo llevar al lienzo «La retirada de Rusia», «Viva el Emperador» y tantos otros asuntos, es el cuadro cuya copia aparece al frente de este número, y que se titula «El parte del día». Halláase junto a los generales franceses del tiempo del primer imperio: uno es ya veterano, sirvió a la república y luchó por ella en aquel bi-

carro torneo en que Francia sola peleaba contra la Europa coligada; el otro es joven, ganó sus charreteras al lado de Napoleón, *rayo de la guerra*, resumen admirable del estatego, del táctico y del soldado.

Ambos conferencian al amor de un hogar: acaso el veterano recuerda al novel camarada las proezas de los Moreau y las fatigas de aquella cruzada sostenida por el honor y la libertad de la patria francesa. Tal vez el joven general, interrogando con tímida admiración al curtido soldado, pretende adivinar en el gesto, en la expresión del rostro sero y endurecido de su camarada el secreto de tanto hecho legendario y de tantas proezas inmortales.

Un házar, tipo característico de las masas que maneja por Dupré, por Ney y por Murat, arrollaban con la furia del huracán las legiones de viejas tropas monarquistas, llega a la estancia donde departen los dos generales y entrega el parte del día, ó sea la noticia de las novedades ocurridas en la división.

El veterano les impertinente la hoja: en su apostura, en la marcial actitud que toma, vuelto de espaldas a la llama para ver mejor el contenido, en vano intenta observar su compañero algo de lo que le comunican.

La posición del soldado es por demás típica: rendido por la fatiga del servicio y de la pelea, permanece severo, obediente, ante su jefe, pero deja un tanto suelta su pierna derecha, sin perder por esto su apostura militar.

Todo el cuadro es de una belleza singular: el conjunto y la indumentaria, los personajes y el decorado, todo guarda una proporción, si se nos permite la frase, marcial, y transporta el espíritu a aquella época grandiosa cuyos destellos tanta luz arrojaron a las nuevas generaciones.

Pero lo más encantador acaso es la figura del házar, porque en ella, aparte la severa bizarría de las líneas y la propiedad *soldadesca* de la actitud, es tan verdadero el uniforme, tan exacta y bien puesta la carabina que cae de la bandolera, que hasta echarle una rápida ojeada para convencerse de que es un soldado del imperio, que pudo muy bien cargar con sus camaradas en Ulm y en Austerlitz.

Nuestros lectores verán con gusto, tal le creamos, la copia fiel del celebrado cuadro.

EL GURIPA

(A Ginés Alberola.)

El Guripa es un chicleto dedicado a la honrosa faena de recoger puntas de cigarrillos en donde quiera que éstas se hallen. Tiene la edad en que los niños se creen a las anagnas de sus madres, cuando han hecho alguna graciosa barabazada, y les reprenden los barbuños, y en la que el maestro, a trueque de formar, ingratos ó desgraciados, desbasta la montañaz corteza de sus travasuras para iniciarles pasito a pasito en los primeros rudimentos del saber humano, que no sabe nada, a costa de tirones de orejas, y tal cual puesta de rodillas en la tarima donde tiene asentado su trono el pedagogo.

El Guripa no tenía madre, ni maldecía la falta que le hacía, que diría Jason, llevado de su indiferencia hacia Medea. Aprendió desde que cuasi era un mamónillo a recoger puntas en las calles, y con esto sabía que cada libra de tabaco vendido le valía diez perros grandes, cosa que seguramente ignoran los sabios con tanto y tanto leer.

Rao sí, no siempre andará mirando al suelo y encorbandose a cada paso. Mañana venderá periódicos: pasado algún tiempo, en cuanto tenga duros los músculos, estará dale que le das al manubrio de un piano con sonidos metálicos que inmortalizan la música de Chueca; será el Leandero de una Hero desvergonzada y sucia, y después ascenderá por no dar un mentís a la biología. Será *rata*: visitará todas las cárceles del reino: su cuerpo quizá sirva de vaina a una navaja, ó será hombre de pro, pues de masa más gruesa que la suya les hacemos por el gustazo de tener a quienes servir. En fin, que tiene asegurado el presente y lo porvenir, unas veces a costa del Estado, y siempre a expensas de nuestro bolsillo.

No tenía madre, como queda dicho: al menos él no sabía si era alta ó baja, si

haca ó gruesa, y si tan solo que los soldados de la guarnición eran algo así como su *maná*, por más que al darle las sobras de su pan y su condumio le largaban sendos puntapiés en el dorso. Se divertían con el granujilla como pudieran haberlo hecho con un perro joven, y le enseñaban todas palabras que no figuran en el Diccionario, y los gestos que jamás aprendió mimico alguno de Francia y de Italia.

El chicleto, mal comparado, era como la alondra. Con el alba sonrosada desper-

Como estaba enfurruñado con el agua, su cara tostada por el sol y cortida de los vientos tenía una costra de roña que sobre su color de bronce fundido hacia el efecto que estatulla antigua con golpes de cardenillo. Sus ojos negros, vivarachos y de mirar provocativo, su nariz un poco arremangada y sus labios gruesos, semejantes al hocico del mono; daban a su fisonomía ciertas proporciones cómicas como las de las maliciosas y socarronas caricaturas de Gagner.

huele que da gusto. ¡Má, que ya he hecho el día, hombre!

—Tendría que ver que se lo fumase este cura, más es una tagarina de las que chupan esos señores moviendo todo el cuerpo, y mirándole a uno como si le fueran a pagar el café y la media republicana en casa el Tuerto.

—Si que debía este cura fumárselo, pero si se lo pulo al sargento Manolo me dará por él cuatro motas, y podré con ellas comprarme un pañecillo alto y una taja

el nauseabundo olor de las puntas conser-

vadas en la bolsa.
—Pero vamos a ver: ¿no es una lástima que este lo fume yo aquí, en donde naide me culpa? ¿Que no hombre, que no! Cuando se tiene un parazo como éste, deben verlo las gentes, pá que rablen y se mueran de envidia—y alargando el paso, se plantó en cuatro zancadas en el paseo de Recoletos.

Antes de pisar el adoquinado del paseo ensayó el paso marcial que emprendía por las mañanas cuando acompañaba a los soldados a la parada de Palacio, y moviendo la cabeza con garbo a uno y otro lado, puesta la mano derecha en la cadera, y tieso como un palo, empezó la triunfal caminata.

Las gentes, al verle tan pingajoso, le abrieron calle, no sin mirarle pasmadas, pues el caso no era para menos.

—Si tendrá presencia el cigarro, supongo yo que se diría el chico—quemiraba con desgarro a los pedestres paseantes, a los que unas veces arrojaba el humo a la cara y otras salivazos muy cerca de los pies. Aquello tenía algo del triunfo del hombre de mérito entre las muchedumbres, y hasta por lo efímero del efecto guardaba analogía con la popularidad de ciertos ingenios.

Quando solo le faltaban unos pasos para dar con la estatua de Colón, ¡válgame Dios! y qué bascas sentía, subiéndosele éstas poco a poco a la boca, que tenía más amarga que la de un enamorado de amar con celos. Pues no eran flojos que digamos unos así como garrapearos que le arañaban en el estómago, y cierta pesadez en la frente que le hacía habear, caerle los párpados, temblarle las piernas desmayándose el habla, aflojarse las manos y arderle todo el cuerpo.

Aquello era inaguantable. La cabeza le zumbaba como si dentro estuvieran veinte poetas líricos recitando poesías; los oídos le chillaban con una musiquilla aguda y desahogada; la lengua se le había engordado mucho, pues no podía moverla dentro de la boca; y en los ojos tenía fuego.

A todo esto, el garrapateo del estómago se le plantó en la garganta formando un nudo que a veces se le deshacía para colarse dentro de la cabeza, y sentía una pesadez de plomo que no podía moverse.

Los coches los vela ruedas arriba; los árboles hincaban las copas en el suelo ¡cosa más rara; las sillas del paseo no podían estar quietas ni un momento; los viandantes armaban tal estrépito que se mareaba de oírlos vociferar; el Circo daba más saltos que un trompo; el edificio destinado a Bibliotecas y Museo lo vio concluido, y hasta el mismísimo Colón le parecía que ballaba por todo lo alto, mandando a paseo la actitud académica que guarda, y él se sentía morir.

Haciendo eso, y apretado por las malditas bascas que cada vez le molestaban más, metióse en un charco sin experimentar la frialdad del agua en los pies, y andando tres ó cuatro pasos, trazando curvas, rectas y qué sé yo cuántos ángulos, cayó al pie de la estatua del ilustre genovés, y juró el chicleto que aquel señor tan blanco se asomó por la vela en que se halla encaramado, y dijo amenazándole con la bandera que lleva en la diestra: «¡Largo de aquí! ¡Descubra usted un mundo para que se emborrachen los pilluelos!» Y ya no vió ni oyó nada. Quedóse amodorrado, si bien de vez en cuando tenía que abrir los ojos por encontrar con esto alivio a los garrapateos, zumbidos de cabeza y trasudores, que hacían pasar las de Cain al pobre Guripa.

ALONSO Y ORBERA.

[Los restos de Gluck.]

Hace poco se celebró en Viena la ceremonia de trasladar los restos mortales de Gluck, desde el cementerio de Matzleinsdorf al nuevo cementerio central.

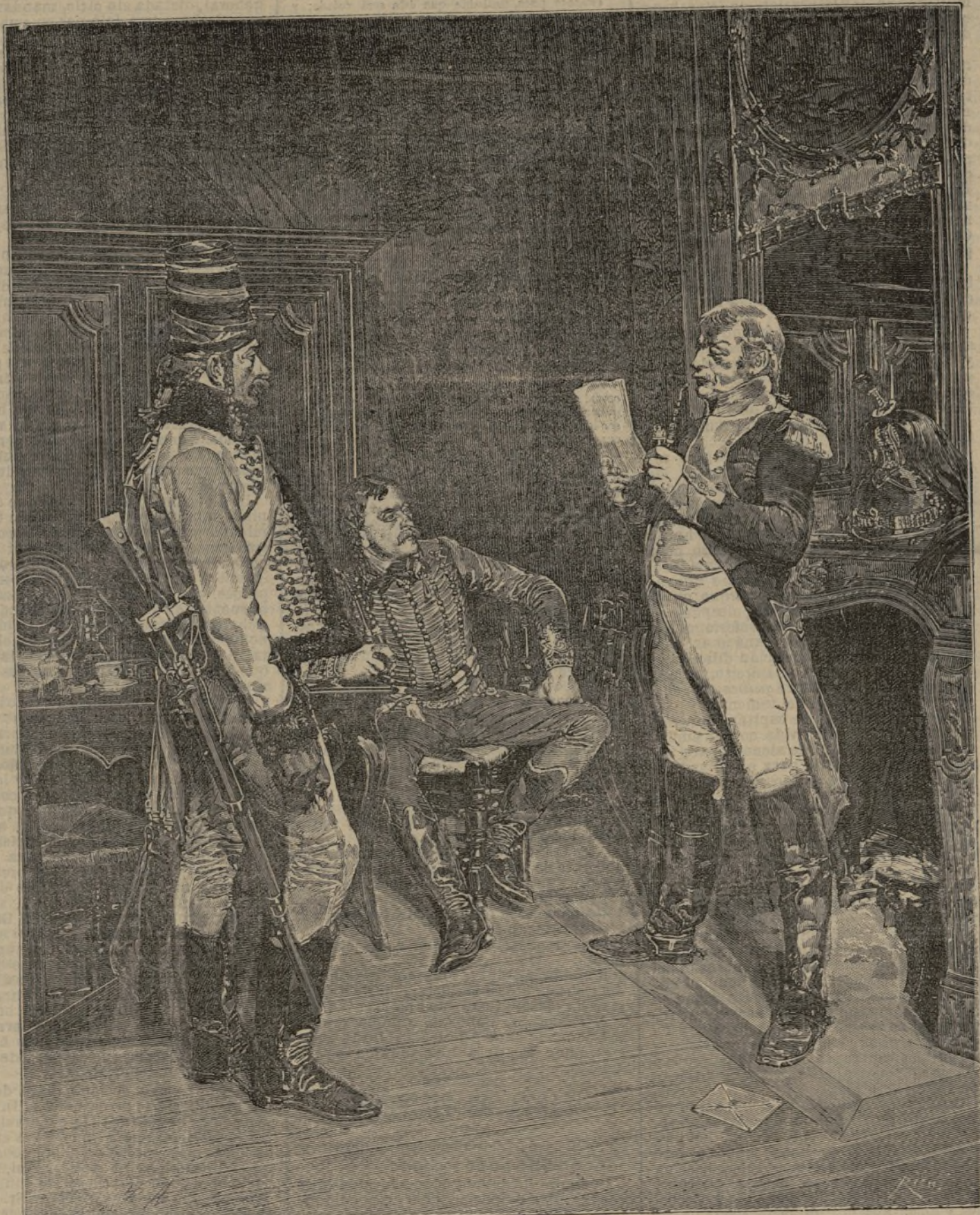
El cadáver del autor de *Orfeo* ha estado sepultado por espacio de ciento tres años, y sólo con grandes precauciones ha podido ser desenterrado para que no sufrienda deterioro alguno.

El esqueleto está completísimo, y aún se conserva sobre el cráneo un mechón de cabellos.

El doctor Weissbach colocó anatómicamente los despojos del gran compositor en la suntuosa caja de metal, que fué trasladada a la nueva sepultura.

Sobre la tapa del ataúd hay además de un crucifijo un escudo con el nombre y la fecha del nacimiento y de la muerte de Gluck.

Los lados de la caja están adornados con preciosos emblemas del arte musical y las iniciales del inspirado maestro.



El parte del día.

En ambos oídos tenía mas puntos negros que luna de espejo en el verano, y del cuello le pendía una bolsa de tela para guardar en ella las consabidas puntas. Hace unos días, el Guripa paseaba las aceras de la calle de Tetuán, buscando y rebuscando con la vista las desahacidas colillas, cuando poniéndose en cuatro pies, palpó y recogió del suelo con una mano un objeto que debía de ser de su agrado a juzgar por el gozo que respiraba su cara al dejar la postura que, según Rousseau, fué a predicar en otros tiempos de todos los racionales.

—¡Andi la bráigal!—llo el chicleto, llevándose la diestra a las nalgas y cerrada la siniestra, por no soltar el objeto encontrado, a la cabeza para rascarse no sé qué procesiones que le subían y bajaban por el cuerpo, hurgándole y picándole la piel. Quando las procesiones hicieron alto, mejor dicho, cuando las dejó libres de uñas y dedos, continuó charlando, y recuerdo le oí algo parecido a lo siguiente: —Es un cigarro puro, ¡gachó! Tiene una taja como la que gastan los házares, y

de bacalao, lo cual que es un banquete mejor que los que dan en la tienda-añilo.

—Pero mire osté que es hermosote el *proyandí*! Parece que me dice con mucho aqúel: ¡Fúname, Guripa! Anda hombre, atrévete, no tengas *canguelo*, y no seas lila, ¡pás sabé Dios cuando te veras en otra! Y después de no pocas cavilaciones, miró y remiró el vengusto de Cabañas que tenía entre los dedos, y chuparlo con los labios, pudo más en él el gusto que el estómago, y ya a todo ¡decidido, acercóse a un transeunte, al que saludó militarmente, pidiéndole una cerilla.

Ya con el fósforo en su poder, encendió el habano, dando grandes chupadas que formaban otros tantos hoyos en sus escauilados moñetes, y después de dilatar las ventanas de su picaresca nariz, arrojó una bocanada de humo, un tace sonoro, y no poco aliento contenido, con gran satisfacción de sus pulmones.

—Pás, señor, como buena, es buena la tagarina—exclamó oliéndola, y comparando en el magín el aroma del puro con

de bacalao, lo cual que es un banquete mejor que los que dan en la tienda-añilo.

—Pero mire osté que es hermosote el *proyandí*! Parece que me dice con mucho aqúel: ¡Fúname, Guripa! Anda hombre, atrévete, no tengas *canguelo*, y no seas lila, ¡pás sabé Dios cuando te veras en otra! Y después de no pocas cavilaciones, miró y remiró el vengusto de Cabañas que tenía entre los dedos, y chuparlo con los labios, pudo más en él el gusto que el estómago, y ya a todo ¡decidido, acercóse a un transeunte, al que saludó militarmente, pidiéndole una cerilla.

Ya con el fósforo en su poder, encendió el habano, dando grandes chupadas que formaban otros tantos hoyos en sus escauilados moñetes, y después de dilatar las ventanas de su picaresca nariz, arrojó una bocanada de humo, un tace sonoro, y no poco aliento contenido, con gran satisfacción de sus pulmones.

—Pás, señor, como buena, es buena la tagarina—exclamó oliéndola, y comparando en el magín el aroma del puro con

LA COMISION DE LOS PIRINEOS

La *Siecle*, de París, dedica grandes elogios a las dos comisiones franco españolas que desde 1848 vienen trabajando en la fijación de límites entre ambos pueblos, y hace un curioso estudio de los referidos trabajos.

La primera de ellas desempeñó una tarea fundamental, el establecimiento de la frontera propiamente dicha.

Formaronla durante veinte años ilustres diplomáticos franceses y españoles, figurando constantemente entre estos últimos el Sr. D. Francisco Marín y el mariscal de campo D. Manuel de Montevideo.

He aquí el resumen de sus trabajos:

El tratado de 1856 fijó los límites de ambas soberanías desde la cumbre de Anarja hasta la desembocadura del Bidasoa.

Los de 1856 y 1858 trazaron el límite internacional desde el punto en que se detenía la convención de 1856 hasta el valle de Andorra, y desde el valle de Andorra hasta el Mediterráneo.

El acta final de 1858, dictando los reglamentos para el uso de las aguas, cambió la obra de los ingenieros de ambos países.

Con esto quedó realizada una empresa de las más complicadas y laboriosas, pues no sólo hubo que medir el terreno paso a paso, sino que tomar en cuenta, por espíritu de equidad, los usos locales y las pretensiones y los derechos respectivos.

Arreglada así la situación en sus grandes lineamientos, que han permanecido inmutables, sucedió pocos años después lo que era de suponer en terreno tan accidentado. Sobrevinieron cuestiones de contrabando, litigios sobre pastos, malas interpretaciones, rivalidades de vecindad, y en una palabra, tantas y tan diversas complicaciones, que fué preciso reanudar el estudio de delimitación y demarcación, a fin de evitar a Francia y España verdaderos conflictos.

En vista de ello, el duque de Decazes, ministro de Negocios extranjeros en 1875, propuso al gobierno español la creación de una comisión permanente a la cual se sometiesen en lo sucesivo todas las quejas y dudas.

Así se convino, y el resultado ha sido completamente satisfactorio gracias al acierto de los dos gobiernos en la elección de comisionados. Animados éstos por un mutuo espíritu de conciliación, han orillado dificultades de mayor cuantía, y algunas de grave trascendencia política, por ejemplo, la jurisdicción de Francia y España en la rada del Eguier, a la desembocadura del Bidasoa; han resuelto procesos é incidentes aduaneros por extremo escabrosos, y han completado, en fin, la labor de la primera comisión con gran ventaja para las relaciones de amistad entre españoles y franceses.

No por eso puede decirse que esté todo terminado.

Alzaban merecía la comisión permanente que actúa desde 1875, pero quedan todavía, y quedarán por muchos años, multitud de detalles pendientes.

Es claro que cuando llegue el día en que la frontera del Pirineo esté completamente señalada, y en que por mutuo consentimiento de los fronterizos no sea dable reclamación alguna, no hará falta para nada la jurisdicción excepcional, y podrán los gobiernos de Francia y España prescindir de la comisión permanente; entre tanto opinamos, como *Le Siecle*, que conviene mantener esa institución que ha prestado relevantes servicios, y debe seguir prestando el de atajar en su origen reclamaciones y discordias, muy propias para determinar contiendas internacionales, y para estrechar los vínculos de amistad que unen a entrambos pueblos.

Así fueran tan útiles otras comisiones de las cuales hace años que no se tiene noticia.

La de Fernando Pó, por ejemplo, que ha dormido un sueño de diez meses, en tanto que los agentes franceses se instalaban en las orillas del Campo y del Muni.

LA MORTALIDAD DEL EJERCITO ESPAÑOL

No hace muchos días que publicaron los periódicos la siguiente estadística de mortalidad de los ejércitos europeos, tomada de un estudio de Longuet que ha visto la luz pública en los *Archives de médecine militaire*:

Ejército español (1886), mortalidad 13,49 por 1.000.

Ejército ruso (1884), id. 8,89 por id.

Ejército italiano (1887), id. 8,74 por id.

Ejército austriaco (1887), id. 6,94 por id.

Ejército inglés (1887), id. 5,43 por id.

Ejército francés (1888), id. 6,09 por id.

Ejército belga (1888), id. 4,7 por id.

Ejército alemán (1884), id. 3,97 por id.

Es decir, que según se desprende de la triste severidad de estas cifras, el número de individuos que mueren todos los años en nuestro ejército es, proporcionalmente, tres veces mayor que en el ejército alemán.

Y lo más grave del caso es que ese aumento de mortalidad depende, en su mayor parte, de enfermedades todas evitables: como son los tífus, la tuberculosis y demás padecimientos infecciosos, contra los cuales, la higiene lucha hoy con victoria, como lo demuestra el éxito alcanzado por ella en los demás ejércitos de Europa.

Es por ventura que la salud de nuestro soldado es cosa tan baladí y desprezable que no merezca la pena que un ministro tan reformador de suyo como el señor Ascarárraga fije su atención en los medios por los cuales las demás naciones han conseguido disminuir de una manera tan notable la mortalidad de sus tropas.

No lo creemos dadas las reconocidas dotes de ilustración y entendimiento del señor ministro de la Guerra; antes bien, estamos persuadidos que, tendiendo como parece a una reorganización completa de todos los cuerpos y de todos los servicios, no podrá echar en el olvido los importantes servicios sanitarios ni la reforma requerida por el cuerpo de Sanidad militar.

Razones de humanidad, de justicia y hasta de economía obligan de consuno a ello; porque si hay por casualidad quien crea que la enfermedad y la muerte excesiva de nuestros soldados no cuestan muy caro al presupuesto, que fije su atención en los enormes gastos que importan las estancias de los enfermos en los hospitales militares y verá cómo con el trabajo que puede hacerse de éstos podrían llevarse

a cabo grandes y trascendentes reformas higiénicas en el ejército.

La higiene es así: todo cuanto se gasta en ella es reproducible, y a la postre representa siempre un beneficio y hasta una verdadera ganancia. Por eso son falsos los cálculos que hoy se hacen en el ministerio de la Guerra no queriendo gastar en precaver las enfermedades, so pretexto de economía, lo que se gasta al fin con creces en hospitalidades. Por eso no puede repetirse la argucia, ya que no es argumento, de que el presupuesto no permite actualmente realizar en el ejército las reformas sanitarias que hacen falta.

Hay que pensar más alto. Hay que tener en cuenta que el ejército, sobre todo si se plantea el servicio obligatorio, constituye un enorme capital humano, cuyos rendimientos inmediatos son el mantenimiento del orden y la defensa de nuestra nacionalidad, y cuya utilidad inmediata es la conversión en riqueza de todas esas innumerables fuerzas vivas que vuelven después a sus hogares. Esto es: que en buena ciencia económica, y suficientemente comprendido el valor metafísico intrínseco de un hombre, pierde España más capital humano por falta de higiene en el ejército que lo que pudieran costar todas esas reformas sanitarias que hacen falta.

De esto están convencidas todas las naciones civilizadas; y por esto, aparte otros motivos de justicia y humanidad, se ocupan con tanto empeño en mejorar las condiciones sanitarias de sus respectivos ejércitos.

Lo ocurrido últimamente en Francia es digno de conocerse y delimitarse. Mr. Freycinet, ministro de la Guerra, puso, desde el instante que se encargara de su departamento, un gran interés en mejorar el estado sanitario de las tropas. Enterado de que la fiebre tifoidea era una de las enfermedades que más contribuían a la mortalidad del ejército, encargó a los médicos militares la investigación de las causas que ocasionaban ese padecimiento en todas las guarniciones.

Se mandaron a la escuela de Medicina militar de Val de Grace muestras de todas las aguas que servían de bebida a las tropas; y después de hecho el análisis químico y microbiológico de aquéllas se pudo determinar que un tercio próximamente de los establecimientos militares franceses eran alimentados con aguas capaces de desarrollar epidemias de fiebre tifoidea. El ministro acudió a las Cámaras en demanda de un crédito suplementario para poner remedio a tal estado de cosas, y las Cámaras se lo otorgaron inmediatamente para un fin tan humanitario.

El resultado de estos esfuerzos puede leerse en una comunicación que Mr. Freycinet dirigió al presidente de la República el 13 de Febrero último.

Las medidas adoptadas fueron la supresión de los pozos ciegos en los cuarteles y la provisión abundante en éstos de agua pura, ya valiéndose de las canalizaciones ordinarias de las poblaciones, cuando éstas conducían agua buena de fuente, ya mediante filtros del sistema Chamberland.

El éxito ha sido maravilloso, según refiere el propio ministro de la Guerra; los casos de fiebre tifoidea y su mortalidad han disminuido cerca de las tres cuartas partes.

Esas cosas y otras mil como esas hacen falta llevar a cabo en España. Pero para eso es preciso comenzar por reorganizar el cuerpo de Sanidad militar sobre nuevas bases. No se puede tolerar, porque no es justo, que un médico militar, después de haber seguido una carrera profesional tan larga y después de haber ganado en buena lid, malamente una oposición difícil y rigurosa, un puesto en el ejército, se vea obligado a llevar durante quince años consecutivos los galones de teniente, y durante otros tantos los de capitán, teniendo que pasar casi toda su vida con un sueldo mezquino que apenas le alcanza para comer, y mucho menos para estudiar; que también para saber se necesita dinero.

Es preciso volver a abrir la Academia de Sanidad militar, donde los médicos que ingresan en el cuerpo, mediante oposición, reciban una instrucción práctica de laboratorio y de aplicación inmediata a la higiene y a la medicina militar, que hoy requieren estudiarse, particularmente, por constituir una extensa y difícilísima especialidad.

Urge desarrollar un plan completo de higienización de las tropas en cada localidad, mediante un estudio combinado del cuerpo de Ingenieros y el de Sanidad militar, poniendo por el momento mano en aquello más urgente y necesario, y preparando, para cuando lo permita el presupuesto, sendos proyectos de cuarteles y hospitales para cada lugar, que reúnan las condiciones apetecibles para su más perfecta salubridad.

Otro de los servicios más importantes de cuantos es preciso fundar es el servicio de desinfección. Hoy en día no hay medio formal con que hacer frente al contagio de las enfermedades infecciosas en la tropa. Las epidemias de todas clases se prolongan indefinidamente en los cuarteles y hospitales por no poder destruir los gérmenes morbosos que las ocasionan. Y esto constituye un gasto enorme. Hasta tal punto, que bien se podría demostrar con datos positivos al ministro de la Guerra que la cantidad que gasta hoy en dotar a todos los hospitales militares de desinfección del sistema Genest-Herscher, que son las más eficaces, quedaría ahorrada en estancias de hospital a la vuelta de menos de un quinquenio. Y lo que se dice de esto se podría decir de otras reformas necesarias, si no fuera por el temor de hacer interminable este artículo.

La mortalidad de nuestro ejército es, pues, debida a falta de higiene y a defecto de los servicios sanitarios; y el Sr. Ascarárraga, poniendo mano en esta cuestión humanitaria, podía unir a su parte de gloria la más vivísima satisfacción de la conciencia.

ECOS POLITICOS

El Resumen sintetiza lo ocurrido ayer en el más favorecido de los círculos políticos.

Y dice:

«Como no ha ido hoy al salón de conferencias los personajes, la animación ha cesado, y apenas discurre por aquellos sombríos pasillos una docena de personas.»

Eso, créanos el colega, ocurre casi todos los días.

O por lo menos lo parece.

La última hazaña de legalidad conservadora:

«Recientemente ha sido nombrado inspector de primera enseñanza de la provincia de Huesca un individuo que no reúne las condiciones legales.»

El Defensor del Magisterio llama la atención sobre esta arbitrariedad, que los periódicos de Huesca relacionan con manejos electorales de los caciques de la situación.

La actitud del gobierno con los maestros de Huesca no puede ser más cómica. Parodia al griego, y les dice: —No cobres, pero vota.

Copiamos de *La Epoca*:

Dice el correspondiente del *Herald* en Washington, que ha causado gran satisfacción al departamento de Estado de la República norteamericana la noticia de los acuerdos tomados por el Círculo de Hacendados de Cuba, y que la petición por éstos enviada al gobierno de Madrid viene a ser como un útil ataque de flanco en apoyo de la presión que Mr. Blaine se propone ejercer contra España, para arrancar (*forcing*) a sus rehacios estadistas tales concesiones, que permitan a Mr. Blaine proclamar su plan de reciprocidad como un triunfo nacional.

Eso es, añade el diario conservador, lo que venimos esperando, con tanto más motivo cuanto que es ilusoria la amenaza del aumento de derechos al azúcar, porque los pagarían los consumidores norteamericanos, en razón a que no pueden obtener fuera de Cuba azúcar suficiente para sus necesidades.

No se fie *La Epoca* de la teoría de que el recargo a los azúcares lo pagarían los consumidores americanos.

También en España quisieron los conservadores poner altos derechos a los triglos que habían de pagar nuestros consumidores.

Además, la producción de azúcar de caña se ha desarrollado en varios países de América del Sur, de modo, que su producción, aunque no ignale a la nuestra de Cuba, es suficiente para producir su ruina.

Julio de un colega acerca de la suerte que en la Junta central espera a la proposición del Sr. Sagasta:

«Parece, pues, probable que ésta será votada; y estando en mayoría en la Junta los liberales, no es aventurado suponer que el acuerdo será que debe darse cuenta desde luego a las Cortes de que el gobierno no ha cumplido hasta ahora uno de los muchos acuerdos tomados por la Junta.»

Sin duda que la ironía de la frase «uno de los muchos acuerdos» resulta injustificada.

El gobierno, desde el primer instante, ha hecho todo lo posible a fin de menoscabar las atribuciones de la Junta.

No sólo tratando de evadir el cumplimiento de sus acuerdos, sino pretendiendo que éstos no pudieran publicarse en la *Gaceta* sin el visto bueno del subsecretario de Gobernación.

Y esto demuestra cuál era el móvil de aquél en apariencia acto sin significación.

El Correo hace reflexiones acerca de la supuesta inteligencia entre fusionistas y republicanos, y dejando a un lado lo que ayudan otros llamados republicanos y demócratas a los conservadores, dice:

«Si fuésemos a juzgar por la exterioridad de las cosas, deberíamos creer que los primeros elementos gubernamentales de la sociedad española deberían ser los conservadores, y sin embargo, su conducta cuando la conjura y la causa sediciosa del general Dabán los acusó y los acusó de demagogos.»

Bien montáquico es el general Martínez Campos; y sin embargo, sus serenos avisos cuando la crisis última y sus corazonadas, no creemos que impliquen servicio alguno para la corona; porque a posteriori ha resultado, por los vaticinios del general Martínez Campos y por las jactancias cumplidas de los conservadores, que la crisis de Julio ha sido una crisis a teleno, en que continuaban haciendo dolorosa presa los periódicos republicanos.

Fue, en efecto, la de Julio una crisis a teleno corrido.

Pero los tramoyistas estuvieron desgraciados al hacer la mutación, y se vio lo mal que convertían la decoración de calle en seiva corta.

Lo peor del caso es que la compañía que ahora trabaja lo hace mal, pero en particular los comparsas.

De suerte que si el público no estuviera rendido de silbar al primer actor, es de suponer que habría tirado las lunetas a los caballeros 1.º, 2.º, etc.

El Sr. Cánovas del Castillo profesa un respeto extraordinario a las leyes, sobre todo si son inspiradas por él.

Ama las buenas prácticas y carece en absoluto de arranques de niño voluntarioso.

Ejemplo:

—Mañana nos reuniremos a las seis.

—Es tarde; a las cinco.

—No, replica D. Antonio, a las cinco y media.

Reunida la Junta, el señor presidente del Consejo dice a las siete y media que se marcha porque tiene que hacer.

Nota. El Sr. Cánovas, aunque estaba tan ocupado para asistir a la Junta central, pudo asistir a una reunión en el Ateneo.

CARTA DE FILIPINAS

Ítalo 8 de Septiembre.

Sr. Director de *El Globo*.

Mucho se ha dicho y clamado repetidas veces contra la insoportable preponderancia del clero en Filipinas, y en general contra el proceder abusivo de ciertos funcionarios que ejercen autoridad lejos de la madre patria en las apartadas provincias de Ultramar.

Habría creído, señor director, que tales clamores eran por demás exagerados y que respondían al oculto resorte de las malas pasiones, a no adquirir por mis propios ojos la convicción de que todo cuanto se diga es poco para dar una remota idea de lo que por aquí acontece; porque la verdad es que sólo al carácter sufrido de estos indígenas, mansa grey de corderos, se deba la fortuna de que todavía no llegase a ocurrir un cataclismo.

Los factores de *El Globo* para quienes nuestro país sea más o menos desconocido, apenas alcanzarán a comprender cómo puede un cura regir a su antojo, civil y moralmente, el pueblo de su demarcación; pero es fácil caer en la cuenta cuando se sabe que todos los individuos traídos por su suerte a estas islas con el fin de ejercer autoridad, salvo honrosas excepciones, sean jueces, alcaldes o gobernadores, procuran hacerse inmediatamente amigos de los curas.

Si éstos se ajustan al tipo del hombre vil, cobardo, lujurioso, cruel, opresor, vengativo, avariento y usurero, ya puede tenerse por seguro que con tal amistad la moral se pierde y la justicia desaparece. Afortunadamente, pues aún esto por dicha podemos contar, sólo hay en nuestra provincia tres o cuatro curas de condiciones tan meritorias; los demás, hasta

el número de 40, son bastante soportables.

Ya pueden encomendarse a Dios el español ó el mestizo ó el indio ilustrado que tengan la desgracia de chocar con el cura: los perseguirá hasta hundirlos, arruinarlos ó verlos deportados a las islas de Joló, Balabac ó otras semejantes, donde sólo hay colonias penitenciarias, calenturas y internazcos. El bello ideal del fraile, cuando no mata de una patada a su enemigo, como alguna vez ha ocurrido, es la deportación, que fácilmente consigne auxilio por los principales del pueblo, los jueces y los gobernadores.

De cien deportados que actualmente hay en Joló, noventa son víctimas de la venganza de algún fraile, y si se investigan los motivos de la persecución casi siempre hay una mujer de por medio.

Hace algunos meses que tuve el gusto de llevar a las columnas de *El Globo* el nombre del cura de Barotac Nuevo, cuyos feligreses no pueden menos de estar con él en continuo sobresalto.

Este fraile, que anteriormente estuvo en Tubungan, de donde se trajo una hija de catorce años mostrándola a todos como el objeto de sus delicias para que la respetaran como reina del pueblo, dió pronto en la manía de visitar con demasiada frecuencia a la joven Esperanza, hija de don Tomás Cantoverry, español mestizo de los más ricos y principales del pueblo.

No agradaban a D. Tomás tales visitas, por lo cual, advirtiéndole al cura su inconveniencia, llegó a suplicarle que se abstuviera de continuar haciéndolas, porque antes que todo estaba la reputación de su hija.

Quedóse el cura amostazado con tal entredicho, y fiel a su costumbre emprendió contra Cantoverry una guerra sorda sostenida durante un año, al cabo del cual, formado en secreto un expediente, dió por resultado la resolución del gobernador general, dictada sin oírle, mandando que pase desterrado a Joló por su «mala conducta», según dice el oficio.

Y es lo más raro del caso que en ese expediente inquisitorial donde figuran las declaraciones de todo el pueblo, prestadas a gusto y por instigación del cura, se ha hecho constar que Cantoverry era joven, de 35 años, sin familia y sin bienes de arraigo de ninguna clase, cuando es un hombre respetable de 50 años, con familia y acaudalado.

De manera que la maldición de Dios cayó sobre la familia de Cantoverry desde que al cura le fueron cerradas las puertas de la casa.

Pobre del litigante cuyo pleito no sea bien visto por el tal padre, por más que a todo el mundo le parezca justo! Si por los precedentes se sacan los consiguientes y por lo que ha ocurrido lo que habrá de acontecer en casos análogos, bien puede lamentar el desdichado la falta de las bendiciones del cura, de feliz augurio para conocer el futuro fallo del juez Bustamante. Bato le sucede ahora a un hermano de Cantoverry que, reclamando una herencia con toda justicia, no ha logrado ver contestada la demanda en un año, merced a la ingerencia de un abogado chino que protituye su título por servir intereses bastardos.

Lo dicho basta para probar que en Filipinas subsiste aún la Inquisición tan formidable y tan infame como la que antiguamente había en España. Aquí se propone un gobernador, un juez ó un cura expulsar del territorio a quien mejor le parece, y la víctima, sin saber cómo, se encuentra de pronto con un mandato del gobernador general para que en el término de veinticuatro horas, y en el vapor tal ó cual, se embarque deportado, sin que le valgan protestas, escritos ni razones.

El año pasado ocurrieron aquí otros dos casos, el primero fué el siguiente: Fray Paulino Ares, del Pueblo de Sara de la Concepción, pretendía tener derecho a que un español, carnecero de oficio, le regalase todos los días la lengua y los sesos de la vaca que mataba para el consumo.

Negóse el carnecero, alegando que todos los parroquianos podían aspirar, siquiera fuese por turno, a las menendencias de la res, y no fué necesario más para que en el espacio de sesenta días el pobre Agustín Serra, que tal era el nombre del carnecero, casado, con cinco hijos, se viese con el decreto de deportación a Cotoabato, donde estuvo nueve meses, al cabo de los cuales, a fuerza de escritos, súplicas y empeños, pudo conseguir que se le permitiera la deportación por el destierro a la isla de Panag, y ni aun le concedieron permiso por diez días para ver a su familia, diezmada por el cólera y arruinada por la miseria. Hoy reside este honrado español en Negros, sin saber todavía los motivos de su deportación.

El cura de Otón reclamó hace dos años ciertos derechos parroquiales a D. Lucas Británico; negóse éste la personalidad, y fué lo suficiente para que el cura en cinco días le arrase otro erredo, por consecuencia de lo cual, como antepasado, fué deportado a Joló. Gracias a las influencias del rectismo y nunca olvidado Sr. Quiroga Ballesteros, director general de Administración civil, pudo ver levantada la condena después de dos meses.

D. Tomás Decampo, curial y rico vecino de Dumangas, trató de oponer obstáculos a ciertos planes del gobernador, y sin otro motivo, por los mismos procedimientos, fué trasladado a la fortaleza ó prisión de la cabecera de Cotta de Iloilo, donde estuvo 25 días; después se le previno que tenía toda la población de Iloilo por cárcel, absteniéndose de poner los pies en Dumangas porque en este caso le reventaba. Así continuó durante ocho meses y cansado de dirigir exposiciones al gobernador general, se le hizo por fin saber que contra él no se ha instruido ningún expediente gubernativo y que está en completa libertad de ir donde quiera!

El cura de Cabatan, que por proteger las pretensiones injustas del marido de la hija de otro fraile, persigue a una pobre familia indígena llamada Laras, despojándola de casa y solares y asociándola con procesos criminales, llegó hasta negar una partida sacramental y abofetear al que se le reclamaba para defensa de sus derechos.

A este tenor pudieran estarse refiriendo durante un año entero atrocidades semejantes.

Muchas reales órdenes se han dictado prohibiendo en absoluto los expedientes gubernativos inquisitoriales, pero el abuso continúa, como se ve, patente por el caso escandaloso de Cantoverry.

El nuevo gobernador, tratándole con la

consideración posible, le ha dado de camino hasta el día 7 de Noviembre, de que pueda arreglar sus negocios antes de partir para su destino.

Entretanto, el cura revelaba su satisfacción el domingo último, anunciando desde el púlpito que D. Tomás Cantoverry, el hombre malo del pueblo, había sido por la misericordia divina deportado a Joló en castigo de sus crímenes.

Ignoro cuáles sean esos crímenes, pero lo ignoran también todos los vecinos de los pueblos del pueblo, pero sí el fraile turben presente la célebre sentencia *Ne te ipsum*, de fijo que guardaría silencio.

Va siendo demasiado larga esta carta en vano proseguiría con ánimo de pronto término a tan enojosa relación de abusos incalificables.

No espero su remedio hoy que riga destinos de la nación el partido conservador; verdad es que durante la dominación liberal se han tolerado todas esas infamias.

Pero ya que otra cosa no se alcanza ahora desgraciadamente, sepa al menos el país lo que aquí ocurre y castigue a los escándalos y la vergüenza pública, corrupción que escapa al rigor de las penas de un presidio.

Confió, pues, señor director, en que ha de negar la publicidad a estas malas zales líneas, palido bosquejo de la opresora tiranía que mortifica a los honrados habitantes de estas islas.

J. S.

TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

Copenhague 1.º.—El ministro de Negocios extranjeros contestó benévolutamente la interpelación de los 22 diputados que pedían la aplicación del arbitraje en los tratados internacionales, en el sentido de lo puesto por el Sr. Marcoartú en el Senado español, y que esta Cámara aprobó.

La Cámara acordó nombrar una comisión para formular un informe sobre la proposición Bajau, que no se hará esperar mucho tiempo, porque la Cámara es favorable a la idea.

Las Palmas (Gran Canaria) 1.º.—De para la Habana ha llegado a este punto el vapor correo *Ciudad de Santander*. Se anuncia el establecimiento de nuevas líneas de vapores con escala en este puerto.

Tolón 2.—El buque acorazado español *Pelayo* salió ayer de este puerto con rumbo a Cartagena, donde se incorporará a la escuadra de instrucción.

Parece que después irá a Mahón.

El *Hayta* 2.—El rey de Holanda continúa muy grave.

Su estado mental revela cada vez mayor perturbación.

Nueva York 2.—Son contradictorias las noticias que circulan respecto del número de las víctimas en la catástrofe del *Maya*.

Se sabe que han sido salvados algunos naufragos.

Además del vapor *Humbolt*, que está cerca del sitio del siniestro, el barco *Marshall* consiguió salvar algunos naufragos.

Según la versión que publican algunos periódicos, el número de víctimas ascendió a 97, y se tiene noticia del salvamento de doce personas, pero estas noticias rescan confusión.

Los naufragos del *Viscaya* insisten en afirmar que la responsabilidad de la catástrofe debe atribuirse a la goleta *Claus Hargraves*.

Nueva York 2.—El *Herald*, de Nueva York, asegura que el ministro de España en Washington Sr. Guanes, ha recibido el encargo de negociar un tratado de comercio y reciprocidad entre Cuba y Estados Unidos.

Vapor correo.

Puerto Rico 2.—Ayer salió de este puerto para la Habana el vapor correo *Oristina*.

Represalias.

Nueva York 2.—Telegrafían que el gobierno mejicano ha adoptado el sistema de represalias, en vista del bill Mac Kinnon sobre el ganado procedente de los Estados Unidos.

La mayor parte de los agentes marinos hace constar que se advierte una considerable disminución en las exportaciones para los Estados Unidos.

El *Pelayo*.

Tolón 2.—Antes de abandonar este puerto el magnífico acorazado español *Pelayo*, completamente listo con su formidable artillería montada, después de las pruebas y correcciones de los defectos, el comandante y oficiales se pidieron de las autoridades maritimas el arsenal, recibiendo inequívocas pruebas de la consideración a que se han merecido los marinos españoles, los cuales durante su larga permanencia en las islas han sabido conquistar general simpatía.

Obrien y Dillon.

Nueva York 2.—Han llegado a este punto los diputados irlandeses, fugitivos de Inglaterra, Obrien y Dillon.

LA HISTORIA DEL «PERAL»

La *Gaceta* publica hoy los siguientes documentos:

«Comunicación del capitán general Cádiz al ministro de Marina, fecha 30 de Marzo último, manifestando dicha autoridad que tenidos en cuenta todos los antecedentes de las pruebas efectuadas, aceptaba no ser bastante lo hecho y que serían necesarios a su juicio algunas ampliaciones a otras experiencias más prolongadas, no ya para poder apreciar de luego si debía considerarse como resuelto en absoluto el problema de la navegación submarina, como de cierto modo parecía indicarse, y según textualmente consignaba su autor en su propuesta de pruebas, sino para poder conocer el valor del buque como torpedero.»

En el referido documento se dice que la junta encargada de comprobar las aplicaciones de la Memoria del Sr. Peral, no unánimemente como el capitán general de Cádiz, y que en vista de ello se procedió a formar un proyecto de nuevas experiencias.

Proyecto de las nuevas pruebas que había de realizar el buque sumergible de navegación a flote y sumergido, y disparador de torpedos.

Telegrama del ministro de Marina al capitán general de Cádiz aprobando por completo lo acordado por la junta.

LAS MANIOBRAS DE CARABANHEL

Como anunciamos hace algunos días, hoy comienzan en la dehesa de Carabanchel las maniobras militares que han de ejecutar las tropas de la guarnición de Madrid y de Leganés.

A las once en punto de la mañana se tocará llamada, y comenzarán las evoluciones marcadas de antemano por la capitania general del distrito.

La columna del centro, al mando del general Ciriza, iniciará el ataque de la primera línea enemiga. Simultáneamente acometerán las divisiones Ochando y Santalices, la primera por la derecha y la otra por la izquierda, amagando por medio de movimiento envolvente las alas de la línea. Se figurará que las fuerzas son rechazadas sin lograr apoderarse de las posiciones enemigas, y que tienen que pernoctar en el campamento.

El capitán general Sr. Pavia ha dispuesto que durante los días de maniobras se facilite al soldado una ración extraordinaria consistente en un panecillo, chorizo, un par de huevos y un cuartillo de vino. Esta ración la comerá el soldado antes de comenzar los ejercicios.

A cada soldado se le dota con 150 cartuchos sin bala, que los jefes de cuerpo cuidarán de distribuir en los tres días de maniobras; la artillería llevará cien tiros por pieza.

Las tropas vestirán el traje de campaña, llevando los cuerpos sus banderas o estandartes.

Cada división hará alto al llegar a la dehesa en los sitios siguientes:

La división Ciriza (columna del centro), a vanguardia del polígono de infantería y en dirección de la línea de tiro del mismo. La del general Ochando (columna de la derecha), en el camino de Boadilla, detrás de las viñas que hay a la altura de Casa Blanca. La del general Santalices (columna de la izquierda), en la carretera de Extremadura, sobre el kilómetro 10; y la reserva, al mando del gobernador militar Sr. Ruiz de Alcalá, casi pegada al campamento.

Las tropas muestran buen ánimo, y entre los oficiales de la guarnición reina cierta alegría, porque aun cuando las maniobras que van a realizarse no son, ni con mucho, una aproximación de la batalla, por lo menos marcan un progreso en la vida militar y parecen ser el principio de nuevas y mejores prácticas en el ejército.

LA SALUD PUBLICA

EN MADRID

Se han comenzado a admitir en el hospital de la Princesa enfermos de dolencias comunes, en las salas habilitadas al efecto.

Desde Ginebra han remitido al alcalde de Madrid la vacuna necesaria para vacunar 1.000 personas.

Los gastos que origine el nuevo hospital para epidemias que se piensa construir en esta corte se pagarán con el sobrante del crédito de un millón de pesetas consignado para combatir el cólera.

Se ha encargado al médico director del hospital provisional de la calle de Ferraz la adquisición, por cuenta del gobierno, del material necesario para dicho establecimiento.

Según *El Siglo Médico*, la epidemia variolosa continúa en la cifra de estadística consignada en la semana anterior, aunque la suma de mortalidad ha crecido en proporción poco alarmante. Los afectos catarrales del aparato respiratorio han aumentado a consecuencia de las bajas termométricas que se han observado; también ha aumentado el número de las neumonías y las pleuroneumonías.

Ayer ocurrieron 76 casos de viruela y 26 defunciones. De éstas, nueve en el Hospital, donde ingresaron 21 de los invadidos.

EN PROVINCIAS

En Murcia se registraron ayer cinco invasiones y dos defunciones en la capital, y cuatro y nueve respectivamente en la huerta.

NOTICIAS GENERALES

Ayer y anteayer acudieron algunas familias a los cementerios, cuyas puertas estaban custodiadas por la Guardia civil para impedir la entrada.

Por la dirección de Instrucción pública se ha dispuesto que la gracia concedida por real orden de 6 de Septiembre a los alumnos de universidades e institutos para examen especial de uno ó dos asignaturas se haga extensiva a los alumnos de la Escuela Politécnica que se encuentren en iguales circunstancias.

El ayuntamiento ha acordado que a la primera vía nuevamente abierta en los terrenos del antiguo olivar de Atocha, la cual da principio en la calle del Pacifico y termina en la de la Reina Cristina, careciendo de nombre oficial, se la denomine calle de Julian Gayarre.

El precio de la carne.

En virtud del acuerdo adoptado por el ayuntamiento, a propuesta del concejal Sr. Sánchez (D. Simón), desde hoy se rebajará la cantidad de un kilo de carne que se descontaba por cada cuarto de res en los mataderos públicos.

Como dicha medida resulta en beneficio de los ganaderos, éstos pueden dar la carne a precios más baratos a los tabajeros, y por lo tanto debe ser expedita al público con alguna rebaja sobre los precios que rigen actualmente.

Para tratar de este asunto se reunieron anoche en el café de Correos varios industriales, y seguramente encontrarán medio de demostrar que el público debe seguir pagando el mismo precio hasta que haya motivos para un nuevo aumento.

El jefe de vigilancia Sr. Pitts se encuentra enfermo.

Telegráficamente el gobernador de Santander que procedente de Veracruz y Habana ha fundado en aquel puerto a las diez de la mañana de ayer el vapor correo *Alfonso XII*, sin novedad a bordo.

Refiere *La Correspondencia* que saliendo de casa la señora de Sagasta con su bella hija encontraron anteayer una hermosa

pulsera de oro que se apresuraron a recoger.

Casi al mismo tiempo se aproximó un albañil alegando derechos sobre la referida alhaja, y pocos instantes después llegaba un joven con la misma pretensión.

Largo rato estuvieron discutiendo los dos hombres sus derechos sobre la joya, hasta que la señora de Sagasta la entregó a un agente de seguridad, encargándole que averiguara quién era el verdadero dueño.

Al Sur de las islas Sisargas (Galicia) ha naufragado una lancha pescadora de Malpica. Ocho de sus tripulantes fueron salvados por otra embarcación, pero el noveno pereció ahogado, arrebataado de la quilla del buque por un golpe de mar.

Hasido abuelito el director de *El Porvenir*, de Avilés, contra quien había entablado querrela el ayuntamiento de dicha población.

Los profesores de instrucción primaria de Requena han dirigido una atenta y razonada exposición al gobernador civil de Valencia, quejándose del punible abandono en que se tiene el ayuntamiento de aquella ciudad.

Al propio tiempo detallan las cantidades que se les adeudan, y que ascienden a la muy respetable cifra de 26.177 pesetas 87 céntimos.

Para el 15 del corriente está señalada la vista en juicio oral de la causa instruida en el juzgado de Ginzó, provincia de Orense, con motivo de la muerte del comerciante Sr. Rivas y su hija, producida por envenenamiento.

Como procesados figuran los dependientes del comercio y la serviente; los dos primeros presos en la cárcel de aquella villa y la última en libertad bajo fianza.

El Porvenir Mercantil.

En esta importante sociedad, compuesta sólo de dependientes de comercio, se efectuó anoche la inauguración del curso del presente año, a la cual asistió un público tan numeroso como distinguido.

Se pronunciaron elocuentes discursos por los señores profesores de Cálculos mercantiles y Caligrafía, Sres. Garzón y Paluz respectivamente, y por los Sres. Ferrer Llopis y Ortega García haciendo el resumen el presidente de la sociedad señor Calvo.

En la reunión reinó gran entusiasmo y todos fueron muy aplaudidos.

El séptimo turno de vacunación directa de ternera que el Sr. Balaguer practicará por acuerdo del ayuntamiento en las diez casas de socorro en exclusivo beneficio de los pobres será en la forma siguiente:

Districto del Centro, el día 3; Audiencia, el 4; Palacio, el 5; Universidad, el 6; Latina, el 7; Inclusa, el 8; Hospital, el 10; Congreso, el 11; Buenavista, el 12; y Hospicio, el 13, a las diez de su mañana.

Se han vacunado en los seis turnos anteriores 2.045 personas.

La junta directiva del Círculo de la Unión Mercantil, reunida en el día de ayer, ha acordado que la general suspendida el jueves último continúe hoy, a las nueve de la noche, rogando a los señores socios consideren la presente como citación.

Un acto de piratería.

Acerca del naufragio del vapor suco *Landskrona*, ocurrido hace pocos días en la isla Colleira, cerca de la Punta de la Estaca, publica un periódico de Santander interesantes detalles de un acto de piratería cometido por los pueblos de la costa en donde tuvo lugar el siniestro.

A los pocos minutos de embarrancar el buque, y a las señales de éste, llegó a su costado una lancha de Vicedo, a cuyo bordo iba un cable de mar de la ayuda de la marina, el cual exigió al capitán del buque naufragado la exhibición de la patente de Sanidad y demás documentos, y como el capitán lo que necesitaba era auxilios, y no formalidades, contestó que el buque procedía de Burdeos con patente limpia, cosa que no debió satisfacer al celoso funcionario que se separó del buque dejando al pasaje y a la tripulación en el estado anárquico que es de suponer.

Entretanto, al costado del vapor se encontraban ya botes y lanchas de los pueblos inmediatos para abordarlo como piratas y apoderarse de lo que en él hubiere, sin atender a las exhortaciones de las autoridades ni a las intimaciones de tres carabineros armados que por orden de éstas acudieron allí; nada les detuvo para asaltar el vapor y cometer en su bordo toda clase de tropelías, saqueándole y apropiándose cada cual lo que mejor le plugo.

A todo esto, los pasajeros, quién en un bote, quién en otro, habían conseguido que se les dejara poner en salvo, previa promesa de pagar cantidades importantes, y sólo quedaba a bordo la tripulación del buque, procurando sacarlo a flote con el auxilio del vapor *Cabo Peñas*, que sólo consiguió arrastrarlo unas cuantas brazas después de varias horas de trabajo.

Sobrevino la noche, y la tripulación abandonó el buque. Los botes de la costa volvieron al pillaje, aprovechándose de las sombras; pero como los estorbaban los carabineros, llegaron al extremo de apostarse unos cuantos en los acantilados de la isla Colleira y emprenderla a tiros desde allí.

Los carabineros contestaron al ataque, y largo rato se cruzó formal tiro, sin que se sepa hasta ahora—que la incuria llega a esto—si ha resultado alguna desgracia personal, como tampoco el han sido descubiertos los autores del atentado.

Ayer debió embarcarse en Barcelona para Filipinas, adonde va destinado, el teniente de navío Sr. Butrón.

También se aseguraba anoche que el señor Mercedes, uno de los tripulantes del submarino *Peral*, ha sido destinado a Fernando Póo.

Desgracia.

El gobernador de Palma de Mallorca dirigió anoche al ministro el siguiente telegrama:

«Palma 2 (10 noche).—El delegado de Mahón, a quien telegráficamente pidiendo datos, me dice que el viernes por la noche, practicándose ejercicios de tiro al blanco flotante en la fortaleza de Isabel II, distante dos millas de la ciudad, reventó una pieza de artillería causando once heridos, tres de ellos graves.»

Es casi seguro que hasta que la Junta central del censo resuelva el conflicto presente y termine sus sesiones, no se celebrará consejo de ministros.

Contestimonios de origen irrecusable podemos rectificar a nuestros colegas el *Diario de Avisos* y *El Resumen* las afirmaciones que mantuvieron al relatar un suceso atentatorio contra la persona de Julián Vinyola y no Biñuelas como decía la mayor parte de la prensa que se ocupó del suceso de la calle del Fúcar.

El hecho en cuestión, sometido ya a la acción de los tribunales de justicia, tuvo su origen en la provocación del agresor dentro del domicilio del agredido, y al ocurrir éste a la persecución de aquél en defensa de su personalidad, el agresor burló la defensiva refugiándose en la taberna núm. 15 de la calle del Fúcar, desde cuyo establecimiento disparó un arma de fuego que alojó su proyectil en el cráneo del herido, ocasionando gran contusión entre los circunstantes.

La carencia de informaciones ha podido tan sólo hacer caer a los citados colegas en afirmaciones que llegan a herir susceptibilidades, tales como las de que se hallaban embriagados ambos sujetos, y que la provocación partió de unos supuestos golpes dados por el segundo al primero, así como también es inexacto que los guardias del orden (¡Dios les dé!) detuvieran al agresor.

A cada cual lo suyo. El suceso entraña, a juicio nuestro, todas las apariencias de un crimen premeditado que incumbe dilucidar a los tribunales de justicia.

El sábado se celebró en Valladolid una reunión de fabricantes de harina, trigueros y otros interesados en estas industrias, para protestar contra la existencia de las fábricas militares de harinas y pedir la supresión de las mismas por los considerables perjuicios que vienen causando a la industria particular.

Es esperada en San Sebastián la comisión del cuerpo de Estado Mayor nombrada por el ministro de la Guerra de acuerdo con la junta superior de defensa del ramo, para levantar el plane detallado del estratégico campo atrincherado de Oyarzun y de las cuencas del Bidasoa y Urumea.

Dice *El Diario de Avilés* que en aquel distrito electoral los políticos que militan en los bandos más opuestos son íntimos amigos y entran en combinaciones para que la explotación no salga de sus manos, y como el fin que persiguen es apoderarse por turno del mando, improvisan agrupaciones de unos cuantos individuos para conquistarlo a todo trance.

Un concejal del ayuntamiento de Barcelona, va a presentar en una de las primeras sesiones que la corporación celebre, una proposición de gran trascendencia, que va encaminada a que el ayuntamiento acuerde renunciar a sus derechos de propiedad sobre el parque y demás terrenos de la ex Ciudadela devolviéndolo al gobierno.

Dicho concejal ha concebido esta idea en vista del fallo recaído en el pleito que sigue al marqués de Ayerbe contra el ayuntamiento de aquella capital.

Sucesos de ayer.

En la plaza de Santa Ana riñeron dos hombres llamados Antonio Seco y Anacleto Casado, recibiendo éste una grave herida en la cara, producida por arma blanca.

El agresor fué detenido. Otros dos hombres, llamados Mariano Vico e Isidro Noé, también riñeron, y este último resultó con una grave herida en un costado. Fué conducido al hospital, y el agresor al juzgado de guardia.

Un coche atropelló en el Retiro a dos niños, ocasionándoles varias lesiones. En el mismo carruaje fueron conducidos a la casa de socorro.

Un panadero hurtó a otro un cesto con 37 kilos de pan, y trató de venderlo a otros industriales; pero fué detenido en esta operación y conducido con el pan al juzgado.

Un joven, según parece excesivamente aficionado a la lectura, llamado Luis Sureda, fué detenido en la administración central de Correos por haber hurtado un paquete de libros.

A última hora se tuvo noticia en el gobierno civil de haber ocurrido una riña en la calle de Apdocha y otra en el paseo de Embajadores, de las que resultaron dos heridos.

El incendio de anoche.

El alarmante toque de las campanas y el ir y venir de los guardias anunciaron a los escasos transeúntes que a las dos y media de la madrugada iban por las calles, que había un incendio en la de Atocha.

El fuego comenzó en el despacho de objetos de óptica y cirugía establecido en la casa núm. 27 de dicha calle, y en los primeros momentos amenazó tomar grandes proporciones.

Como ocurre frecuentemente, los bomberos acudieron en seguida, pero no ocurrió lo mismo con el material para incendios.

Gracias a los esfuerzos de aquéllos, fué localizado el fuego en la tienda y extinguido en poco tiempo.

Para que salieran los vecinos del piso tercero hubo necesidad de abrir un boquete en la medianería de la casa incendiada, pues el humo que subía por la escalera hacía imposible la salida.

La tienda donde comenzó el siniestro quedó totalmente destruida, pero no ocurrieron desgracias personales.

Hoy ha llegado a Madrid el dentista Dr. Porras.

GACETA OFICIAL

DE HOY

Fomento.—Decreto disponiendo que don Pedro Roronda cese en el cargo de comisario de Agricultura, Industria y Comercio de Canarias, y nombrando para dicho cargo a D. Juan Martí y Balseil; disponiendo cese en igual cargo, también de Canarias, D. Antonio Zamora, y nombrando para esta resultita a D. Isidro Guimerá.

Ultramar.—Decretos disponiendo cese en el cargo de rector de la Universidad de la Habana D. Fernando González del Valle, y nombrando para este cargo a don Joaquín Francisco Lastres.

EL DIA POLITICO

Como festivo el de ayer, aunque entoldado el horizonte y con aparatos de lluvia, fué mas bien de esparcimiento que de con-

centración. A pesar de ello, a la caída de la tarde no faltaron políticos de todos los matices en el salón de conferencias y pasillos del Congreso que comentaban las deliberaciones que se mantenían en la Junta Central del Censo, único asunto que ahora preocupa a los políticos de todos los partidos.

Aun habida cuenta del apasionamiento con que el asunto se trata, como que en él convergen problemas de la mayor transcendencia, encontramos, aunque parezca arriesgada esta opinión nuestra, que todos los que en el conflicto intervienen son lógicos en su actitud con sus antecedentes y sus aspiraciones. Hasta el gobierno mismo se mantiene en la lógica del error.

Creyé, ó cuando menos sostuvo en un principio, que enmendar y revocar lo hecho en la Coruña amenguaba su autoridad, y continúa persistiendo en su error, aunque empieza ya a confesarle implícitamente y a hacerse atrás en él si se concede la debida importancia a las explicaciones que sabe de una manera auténtica y da anoche *La Correspondencia* para demostrar que hasta el 28 del pasado Octubre no pudo llegar a poder del Sr. Cánovas el acuerdo de la Junta Central del Censo relativo al caso de la Coruña, comunicado en oficio que lleva la fecha del 26 de Octubre.

Mejor habría sido, y hubiera patentizado mucho más la rectitud de intenciones en el gobierno el día que se inició la discusión en la Junta del incumplimiento de sus acuerdos, pero nunca es tarde para el bien.

Lógicos hasta la exageración se presentan los republicanos de la Junta al mantener los fueros de ésta y velar por que no se merme ni una sola de sus atribuciones, y pedir que sus acuerdos se cumplan para que no resulten ilusorios y para sostener que no son ellos los que suscitan conflictos, sino el gobierno con sus resistencias.

Y lógicos son los liberales monárquicos al defender con celo igual al de los republicanos las prerrogativas de la Junta Central del Censo y velar por su prestigio, que al fin es obra suya aquel organismo, y sostener como sostienen que no son ellos los llamados a indicar cuáles Cortes han de ser las llamadas a dirimir el conflicto, contienda, diferencia ó cuestión, llámese como se quiera, pendiente entre la Junta y el gobierno, sin que a nadie que de buena fe arguya pueda ocurrírsele que haya de parecerles de perlas que se acuda para dirimir el asunto a unas Cortes que presumiblemente, y a juzgar por las artes que se ponen en juego para ello, van a ser de adversarios, y no a las actuales, donde tienen mayoría de amigos.

Todos son lógicos menos la prensa ministerial y coincidente que obligada para no repetirse a hacer cada día que pasa, pendiente el pleito, argumentos nuevos, hace algunos tan extravagantes como el de los suplicatorios para procesar, que anoche llega *La Epoca*, y el de la misma procedencia de que aquí de lo que se trata es de anular los decretos de 5 de Julio último, ó más claro: los de nombramiento de los actuales ministros.

La propia conciencia acusa, y a *La Epoca* y a sus inspiradores se les escapa lo que tienen en la suya contra todos los esfuerzos de su voluntad. Mas volviendo a lo de la Junta del Censo, es indudable que los republicanos se mantendrán firmes en su actitud, y es de esperar, si atendemos a lo que dice su prensa, que los liberales monárquicos harán lo propio, porque no les va en ello menor interés de partido ante la opinión y ante el porvenir. Se votará, pues, la proposición, y el gobierno, según dicen sus amigos, hará como que no se entera, desentendiéndose de la opinión del Sr. Silvea según algunos creen.

Si el acuerdo se toma y no se cumple, ya veremos los temperamentos que adopta la mayoría de la Junta.

Con el señor ministro de la Gobernación conferenciaron ayer tarde, el de Estado sobre asuntos electorales de Castellón, y el alcalde Sr. Rodríguez Sampedro, sobre particulares relacionados con la cuestión sanitaria.

Ayer fueron varias las conferencias celebradas entre personajes del partido liberal y el Sr. Sagasta para ocuparse en apreciar las cuestiones pendientes en la Junta central del Censo.

Los socios del Círculo de la Unión Mercantil están citados para esta noche, a las nueve, en junta general, a fin de ocuparse en la dimisión de la directiva y motivos que la han producido.

ORGANIZACIÓN

DEL PARTIDO REPUBLICANO HISTORICO

Comité de Baeza.

Presidente honorario: Excelentísimo señor D. Emilio Castelar.

Presidente: D. Enrique Moreno Medina.

Vicepresidentes: D. José Bustamante Higuera y D. Dionisio Puche y Leal.

Secretarios: D. Bartolomé Rodríguez Salazar y D. José Ojeda Vargas.

Vocales: D. Lázaro Higuera Moreno, D. Ignacio García y García, D. Manuel Ruiz López, D. Eufasio Vargas Bustamante, D. Antonio Cabrero Moreno y don Rafael Viedma Ruiz.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Mañana última representación de *Francillon* en el teatro de la Princesa.

Para el miércoles se anuncia el estreno de *Sorpresas del diablo*, de los Sres. Bisson y Mars, que a juzgar por lo muy celebrada que ha sido en todas partes donde se ha dado a conocer, promete ser el acontecimiento de la temporada.

Habiendo tenido que suspender la función anunciada para anoche en el teatro de la Zarzuela, por defectos en la máquina de la luz eléctrica, la empresa se ve obligada a suspender las representaciones hasta que pueda ofrecer al público la seguridad completa en el alumbrado.

Por desperfectos de la máquina que provee de luz eléctrica al teatro de Apolo, se suspendió la función anunciada para anoche.

En su consecuencia, la empresa de este teatro suspendió las funciones hasta que una nueva compañía de electricidad verifique otra instalación que sirva de garantía para la seguridad del público y para los intereses de la empresa.

Las personas que tengan créditos contra esta empresa pueden pasar a hacerlos efectivos a la conta-

duria de este teatro, desde hoy en adelante, de tres a seis de la tarde.

Mañana, martes, se verificará en el teatro Lara el estreno del juguete cómico en un acto, original y en prosa, titulado *El primer jefe*.

Esta noche, a primera hora, hará su debut en el salón de Variedades el aplaudido prestidigitador señor Maka lister, que en unión de la Sra. Zenerilli ejecutará sorprendentes ejercicios y experimentos de sonambulismo; después se bailará la Marsellesa, que cada noche obtiene mayor éxito.

Mañana estreno de *Passer par marido*, original de dos aplaudidos autores, y cuya obra fué la última que tuvo en ensayo el inolvidable Mariano Fernández.

Hoy, lunes, tendrá lugar en el Circo de la plaza del Rey el estreno de la pantomima épica militar de gran espectáculo, titulada *Glorias de España*, en la que toman parte 150 personas, y para la que se ha pintado la decoración final, que representa la toma de Tetuán, uno de los hechos más notables de nuestro ejército nacional.

NOVILLOS

Con numerosa concurrencia se verificó ayer tarde la anunciada corrida de Palha, actuando de matadores Bonarillo y el Litri.

El primero de los Palhas fué mediano; mató un caballo y fué despedido por Bonarillo, después de varios pinchazos, de media estocada en su sitio. El segundo era tan chico y mal armado, que la concurrencia protestó, y el presidente (D. Simón Sánchez) dispuso lo echaran al corral.

Salió el tercero, elefante más que toro, tuerto y de largos cuernos que mató seis caballos e hizo sudar a los chicos antes de poderle adornar el morrillo.

El Litri lo pasó con frescura, y se arrancó a matar con valentía, siendo cogido y volteado, y resultando con una herida profunda en el escroto. El muchacho se retiró a pie a la enfermería, oyendo muchas palmas.

El cuarto, último de Palha, fué más pequeño que el anterior y más noble, matándole Bonarillo de una baja.

En quinto lugar se lidió un becerro de ganadería desconocida. En un descuido revolvió a Lobito y a Mejía.

Bonarillo lo pasó de muleta medianamente, saliendo atropellado, y remató con media estocada y un descabello.

Se corrieron después los embolados, y salimos de la plaza reflexionando que ahora los novilleros matan toros y los toreros novillos.

DINES Y DIRETES

Si, señor, a mí me parece muy natural que se premien los méritos de las personas.

El general Martínez Campos ha ganado la batalla de Calaf, que no se debió de perder, y no se ha perdido; pues ya que no ha habido botín, justo es que por lo menos haya ascenso.

Conque ahora dicen que al general Martínez le hacen generalísimo, ó si se quiere superlativo de sí mismo; es todo lo más que se puede hacer a un hombre.

Ahora yo me atrevo a proponer que en adelante abonen la soldada al general Martínez en duros de cartón de esos que venden en las confiterías.

No me parece que esto es un despropósito.

De esa manera la paga, la batalla de Calaf y la victoria del general serán de los mismos materiales, como corresponde y como Dios manda.

¡Vaya! ¡Ya lo saben ustedes! ¡Generalísimo!

El demonio son los matuteros.

En Orense han sorprendido a una mujer que atravesaba varias veces al día la zona de consumos llevando en brazos un hermosísimo niño... de cartón.

El niño iba relleno de sal.

La madre es muy salada, y el niño muy resalado.

¡Pero el invento es el que tiene la sal de Dios!

¿Quieren ustedes un par de valientes?

Pues ahí están (donde estén) los dos médicos que había en Orihuela.

En cuanto se dijo que por la población andaba la enfermedad sospechosa echaron a correr y aún no les han visto el pelo.

¿Bien hecho! ¡qué demonio! ¿Es sospechosa la enfermedad? Pues el mejor modo de no sospechar de nada es poner tierra por medio.

Se ha descubierto en San Petersburgo que varios estudiantes estaban afiliados a una sociedad que considera el regicidio como necesario.

¡Hombre! Tanto como necesario...

En fin, puesto que hay reyes que consideran la horca necesaria, bien puede pasar la opinión contraria.

Vaya con el cura de Bisbal del Panadés. ¡Qué brios ha cobrado el hombre en estos últimos días!

Raro es el día que el pobrete no sube al púlpito para excomulgar desde allí a los lectores de nuestro querido colega bar celonés *La Publicidad*.

Por supuesto que el tal cura leerá luego todas las noches el periódico excomulgado.

A menos que no sepa leer y la ojeriza contra el colega sea por eso.

En fin, yo me doy por excomulgado, porque pensar en que he de leer *La Publicidad* es pensar en que el cura de Bisbal es una persona como las demás.

Un niño de la Coruña ha pegado una puñalada a una niña menor que él. Otro niño de Granada ha dado otra puñalada a su compañero y amigo.

Hay, pues, que modificar la hermosa frase del Redentor del mundo.

«¡Dad que los niños se acerquen a mí... pero traéte el revólver.»

Temperaturas.

La temperatura de ayer en Madrid a las once, en las observaciones de la Sra. Viuda de Aguirre, fué la siguiente:

CUARENTA AÑOS
DE USO GENERAL

Antibiliosa, antiscrofulosa, antiherpética, antisifilítica, y MUY RECONSTITUYENTE. Con esta agua, de uso general hace CUARENTA AÑOS, se tiene LA SALUD A DOMICILIO. Premiada siempre la primera. Depósito central: Jardines, 15, bajo derecha. Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser iguales y aun mejores.

LA SALUD A DOMICILIO—LA MARGARITA EN LOECHES

CON GRANDES
RESULTADOS SIEMPRE

SANTO DEL DIA
La O. de los difuntos.

ESPECTACULOS

OPERA.—No hay función.
ESPAÑOL.—8 1/2.—T. 1.ª.—Don Juan Tenorio.
COMEDIA.—8 1/2.—Turno 3.ª.—La vieja ley.—El portamonedas.
PRINCESA.—4 1/2.—abono. T. 2.ª.—8 1/2.—Francillon.—Baile.
LARA.—8 1/2.—El mundo comedia es Isidoro Pérez.—La ley del embudo.—Las inquietudes.
ESLAVA.—8 1/2.—Gabinets particulares.—Ortografía.—El alcalde interino.—Las doce y media y sereno.
ROMA.—8 1/2.—La comedia de Urbique.—Petit Rouge.—El mundo de mi mujer.—Doña Inés del alma mía.—Baile al final de cada acto.
FRANCE.—8 1/2.—Estrecho de la pantomima cómica épica militar de gran espectáculo, titulada Gloria de España.
JARDIN DEL BUEN RETIRO.—Exposición-concurso internacional de 11 de la mañana hasta las 5 de la tarde.

ESCRIBIENTE

con buena letra, se ofrece las horas que se deseen. Milaneses, 7, 4.ª derecha.

Dr. Goñi, especialista en riñas y matriz, Montero, 11.

PINO compra y vende botellas y coloca prácticas y regentes en España. Barco, 41.

VICHY

Administración: PARIS, 8, 14 Restauración.
Grande-Grille.—Afecciones biliares, enfermedades de las vías digestivas, infartos del hígado y del vaso, abscesos viscerales, cálculos biliares, etc.
Hôpital.—Afecciones de las vías digestivas, piedras del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastritis, dispepsia.
Célestins.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinares, gota, diabetes, albuminuria.
Hauterive.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinares, gota, diabetes, albuminuria.
Evjgier el nombre del manantial en la etiqueta.

Depositarlos Dr. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre); Borrell Hermanos; Moreno Miguel; Doctor Juan R. Hernández; Lomano y Sres. Martínez, Jacometrezo, 32.

ALFOMBRAS

Ricos terciopelos, Bruselas y moquetas a precios increíbles. Preciosos tapices en grandes tamaños y más de 10.000 alfombrillas.

Arenal, 23, entresuelo

TELEFONO 10-DESEGAÑO-10 NÚM. 205

LA SOLEDAD

ANTIGUA EMPRESA FUNERARIA

UNICA DE

JUAN ANTONIO NUEDA Y COMP.ª

Grandes carrozas propiedad, féretros de acero contruidos en Viena, de zinc, madera, y toda clase de efectos fúnebres de lujo y modestos. No tiene sucursales ni agentes que se presenten sin ser llamados por las familias en su único despacho

10-DESEGAÑO-10

FOLLETIN DE EL GLOBO 119

ROMOLA

FOR

JORGE ELIOT

Versión castellana de P. Vargas.

Mas también sabía, con irresistible certidumbre como el frío que de su cuerpo hablase apoderado, que el fin que sus enemigos propusieron estaba ganado y que, honra había perdido en gran manera.

Sabía que tendría que emprenderse su camino hacia San Marco, rodeado de una furiosa muchedumbre, y que los corazones de muchos de sus partidarios que antes hubieran defendido aún a riesgo de sus vidas, habíanselo por completo enajenado.

Cuando la llama cesó pidióle a la Signoría una guardia, que le fue concedida. «No dijo que estaba dispuesto a morir para probar la bondad de su obra? Si y no lo decía por mentir.

«Pero morir deshonrado, cubierto de apople como un hipócrita y un falso profeta!

«¡Dios mío, ese no es el martirio! Es el baldón de una vida pasada en luchar contra el mal. Que muera por algo que yo aprecio, y no por mi debilidad.

«Ya no llovía y un rayo de luz iluminó a Savonarola por entre las nubes, cuando él salía de la galería entre sus guardias, andando como a su llegada, con el sentimiento entre las manos.

Mas la luz que daba sobre él ahora na-

EMULSION de SCOTT

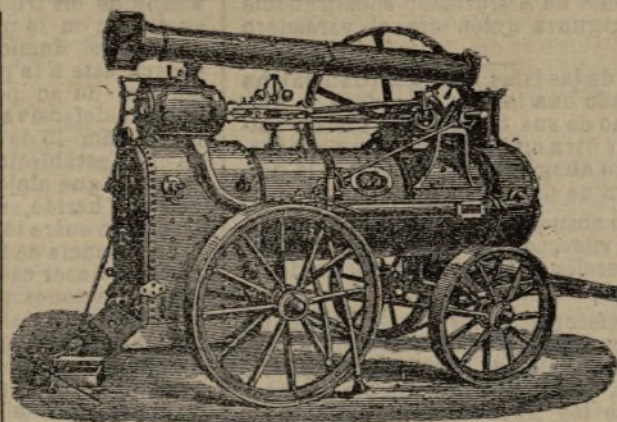
DE ACEITE PURO
DE
HIGADO DE BACALAO,
CON HIPOFOSFITOS DE
CAL Y DE SOSA.

Tan Agradable al Paladar Como la Leche.

El remedio mas racional, perfecto y eficaz para el alivio y la cura de TISIS, ESCROFULA, BRONQUITIS, RESFRIADOS, TOSES CRÓNICAS, AFECIONES de la GARGANTA, y las ENFERMEDADES EXTENUANTES, tales como el RAQUITISMO y el MARASMO en los niños, la ANEMIA, la EMACIACION y el REUMATISMO en los adultos. Es un maravilloso reconstituyente. No tiene rival para robustecer y fortalecer el organismo.

Los médicos en todos los países del mundo la prescriben, á causa de lo agradable que es el paladar y de los brillantes resultados obtenidos con su uso. Tiene tres veces la eficacia del aceite de hígado de bacalao simple.

De venta en todas las droguerías y farmacias.



LA MAQUINARIA INGLESA

PLAZA DEL ANGEL, 18, MADRID

Especialidad en máquinas de vapor y accesorios para las mismas. Prensas, bombas, tubos de hierro, mangas de goma y de lona, correas, etc.

La correspondencia al director Jaime Bache.

BALSAMO DE FERNOLINE

Todas las familias deben tener un frasco

Este maravilloso bálsamo está compuesto con el Extracto Puro del Pino Amarillo, y es completamente vegetal. Con las aplicaciones locales de este excelente medicamento se obtiene la rápida curación de los dolores reumáticos, de la neuralgia, yasea facial, intercostal, ó ciática; de los tumores blancos, calambres de las piernas y brazos, hinchazones, dislocaciones, esguinces, quemaduras, sabañones, lobanillos y toda clase de contusiones, golpes y picaduras de insectos.

Lo prescriben los doctores en el extranjero para curar los dolores que no tan muchos enfermos en el cuello, pecho y espaldas, pues, gracias á la volatilidad de este remedio, aplicado sobre la piel se absorbe en cantidad variable, según la superficie de aplicación, y penetra hasta la parte dolorida, sin acarrear los males que con frecuencia se observan empleando otros similares.

De venta en las principales farmacias y droguerías. UNICOS AGENTES EN ESPAÑA VILANOVA HERMANOS Y COMPANIA—BARCELONA Sucursal en Madrid: Claudio Coello, 26, 2.ª

LA FUENTE DE SANTA POLONIA
Y EL DUENDE CRITICO

Curiosidades madrileñas por D. Hilario Peñasco y D. Carlos Cambrónero, con un prólogo del Dr. Calatraveño. Madrid 1899; en 8.º de 33 páginas y una lámina, 1 peseta. De venta en las principales librerías.

RESTAURADOR ESTOMACAL

DEL DOCTOR VAZQUEZ ARIAS FARMACEUTICO Y MEDICO

Enfermos del estómago: Este asombroso medicamento es el que ocupa el primer lugar de todos los conocidos para curar segura, radical y rápidamente las malas digestiones, euras, flatos, acidos, vómitos, ardores, agua de boca y dolores ó gastralgias, pues todas, según testimonio de médicos eminentes, hallan con él infalible curación.—Exíjase con cada caja el método impreso que ha de seguir el enfermo. Caja con 16 dosis, para 8 días, 4 ptas. Va correo 4 50. Venta: Farmacia del autor, Botoneras, 7, Madrid; Ulzurum, Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

MÉTODOS DE AHN

Curso de leídas, precedido de reglas y ejercicios de lectura, y seguido de un Apéndice gramatical, con listas de voces, diálogos, etc.—Dicienda edición.—Madrid, 1899. Un tomo. En rústica, 2 50 pesetas; encartonado, 3.—Clase de Temas del Curso de Inglés.—Océano edición.—Madrid, 1898. Un tomo. En rústica, 1 peseta; encartonado, 1 50.

Los métodos de Ahn, universalmente reconocidos como los más sencillos para aprender un idioma con facilidad y en poco tiempo, están adoptados de texto en el mundo entero por todos los establecimientos de enseñanza.

Se hallarán de venta en la librería editorial de D. Carlos Bailly Baillière, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales librerías de la Península y Ultramar.

CALLOS Y DUREZAS SE CURAN A LOS 4, 5 ó 6 DÍAS según la naturaleza del que use el Callicida Escrivá

Es inofensivo, no es corrosivo; es incoloro, no mancha. No exige vendaje alguno; aplicación sencillísima. 6 reales frasco en las farmacias, herbolarios, ultramarinos y bazares. Depositario en Madrid D. Melchor García, Capellanes, núm. 1. Depósito central: J. Escrivá, Fernando VII, núm. 7, farmacia, BARCELONA.



TÓNICO-ORIENTAL

Limpia, Perfuma, Aumenta, Conserva y Hermosura

EL CABELLO

De venta en todas las farmacias y perfumerías de la Península.

Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

Pectoral de Cereza del Dr. Ayer

Aumenta maravillosamente la fuerza y la flexibilidad de la voz.

MEDALLA DE ORO en Exposición Universal de Barcelona.

Las enfermedades más peligrosas de la ganta y pulmones principian por descuido que se curan fácilmente si se les aplica el remedio propio. La dilatación de ser fatal. Los resfriados y la tos, si se cuidan, pueden degenerar en laringitis, bronquitis, pulmonía o tisis. Para estas enfermedades y las afecciones pulmonares mejor remedio es el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer. Las afecciones médicas lo prescriben con gran éxito. Los incómodos pueden consultar con su doctor. De venta en todas las farmacias.

Preparado por el Dr. J. C. AYER y CA., Lowell, Mass., E. U. Agentes Generales para España: Vilanova Hermanos Compañía.—Barcelona.

COLEGIO DEL BARRIO DE ARGUELLES

Centro Hispano Americano de educación y de enseñanza bajo la dirección de

D. FERNANDO ALCANTARA

Se halla situado en el barrio más sano de Madrid y en Hotel ventilado y extenso (Ferraz, 19). Se admiten internos, medio pensionistas y externos. Complemento de las condiciones higiénicas del local, es el plan de educación física encaminado á robustecer á los alumnos y conservar su salud. Las excursiones semanales á los Museos amplían el plan oficial de enseñanza. Se preparan alumnos para los exámenes de enseñanza libre, que tantas ventajas proporcionan á los que necesitan hacer sus estudios en poco tiempo. Pedir prospectos al director, Ferraz, 19, Madrid.

LAS CALLES DE MADRID

Noticias, tradiciones y curiosidades, por don Hilario Peñasco y D. Carlos Cambrónero.—Grabados de la Cerdá.—Esta obra utilísima contiene un plano de Madrid del siglo XVII.—Puntos de venta: Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; San Martín, Puerta del Sol, 6, y en las principales librerías de Madrid.

NOTA. No confundir esta obra con sencillos folletos titulados Guía del viajero en Madrid.

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

Tarifas de precios de suscripción al año

Por una estación particular.....
Por una estación para fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono.....
Por una estación para casinos, círculos, etc.....
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....
Un timbre al año.....
Un conmutador (el año), de dos direcciones.....
Cada otra dirección.....
Por un aparato supletorio (2.ª clase) para comunicar solamente con la estación del mismo abonado, compuesto de un micrófono, dos audítores, dos timbres y dos conmutadores de dos direcciones, sujeto todo á una plancha de madera.....
Por un aparato supletorio (1.ª clase) para comunicar con la estación del mismo abonado y además con la Central, compuesto de un micrófono y sus audítores, dos timbres y dos conmutadores de tres direcciones, sujeto todo á una plancha de madera.....

da tenía de alegre ni de sonriente; era esa luz que brilla, con paciencia, con imparcialidad, que justifica ó condena mostrándonos sencillamente todas las cosas en el largo camino de su madurez.

Ya no era ninguna clase de bendiciones, ningún acento compasivo, pero sí amenazas ó injurias.

Comprendió que esto no era mas que el principio de lo que esperaba; sin embargo, su valor fué en aumento ante ese ataque moral, y no mostró ninguna señal de desfallecimiento.

«¡Bien jugado, padre!—dijo Tito al bajar Savonarola la escalinata de la galería. Pero temo que nuestra carrera en Florencia ha terminado. ¡Qué decis á eso, amigo Nicolás?

«Es lástima que sus embustes no hayan sido todos de buena clase—dijo Machiavelli, alzándose melancólicamente de hombros.—En una época tan favorable para él en todo lo que á la Iglesia concierne hubiera podido hacer algo que valiera la pena.

CAPITULO LXVI

Una furia.

El día siguiente por la mañana, que por cierto estaba espléndido, encontráse ser Domingo de Ramos, ó el domingo de los Olivos, como se llamaba entonces en el valle del Arno, donde cultivábase esos árboles.

Una vez más Savonarola subió al púlpito de San Marco, y vió á su alrededor á su rebaño, que aún tenía fe en él. Aquella mañana, con tranquila sinceridad, se declaró dispuesto á morir; y á la cabeza de todas sus visiones, vió escrita su propia sentencia.

Una vez más profirió la bendición y vió rostros de hombres y de mujeres levantados hacia él con fervoroso cariño.

Después se bajó del púlpito y se alejó de aquella conmovedora escena para siempre.

Antes del anochecer hubo motín en Florencia.

Las pasiones soliviantadas el día anterior fermentaron tranquilamente durante la noche, é hicieron explosión con un furor al cual no fueron ajenos los consejos y la tolerancia oficiales.

El motín empezó en el Duomo por una tentativa que hicieron algunos compañeros para impedir los sermones de noche, que deseaban oír los beatos unidos y compactos.

Pero en cuanto los hombres se animaron y la tentativa hallóse convertida en motín, oyóse los gritos de:

«¡A San Marco! ¡que anda San Marco! Mucho antes de que oscureciese, la iglesia y el convento encontráronse sitiados por una muchedumbre furiosa que iba cada vez en aumento.

La resistencia fué grande, pues los frailes, advertidos desde hacia tiempo de la hostilidad creciente al exterior, estaban armados, y algunos se batieron tan vigorosamente, con sus hábitos fraileños, cual si hubieran endosado las brillantes cotas de mallas de los templarios.

Hasta las órdenes de Savonarola fueron ineficaces para acortar el entusiasmo de los brazos poseídos de la fiera energía fraileña, que daban tajo y mandobles á diestro y siniestro con la misma facilidad que echaban bendiciones en días más prósperos y más tranquilos.

Algunos legos también batíanse con gran denuedo sin querer acercarse, y varios de ellos sucumbieron valerosamente; se hicieron disparos desde lo alto del convento, vióse luchar al arma blanca en los claustros.

A pesar del número de los enemigos, duró el ataque hasta muy entrada la noche.

Todas las madras del gobierno encamináronse contra el convento.

Enviáse muy temprano, durante el ataque, una guardia, no para preservar el edificio, pero sí para mandar á los que dentro de él se hallaban que dejaran las armas, á todos los paisanos que se alejaron y al mismo Savonarola que abandonara el florentino territorio en el término de doce horas.

Si Savonarola hubiera abandonado el

convento en aquellos momentos, de fijo que hubiese sido descuartizado; sin embargo, deseó marcharse, mas sus amigos disuadiéronle de ello.

Era correr un inminente peligro, y hasta los paisanos de más viso hubiéranse arriesgado en gran manera; entre los que se atrevieron sin embargo á arrostrar el peligro hallóse Francisco Valori, el cual salió en busca de algún auxilio del exterior.

Ma tarde, entrada la noche, cuando la lucha no podía seguir y los compañeros disponíanse á penetrar con sus espadas desnudas en la biblioteca donde Savonarola estaba rezando con los hermanos que no habían cogido las armas ó las abandonaron por expreso mandato suyo, presentaron una segunda guardia, enviada por la signoría, en busca de Fray Girolamo y sus dos acólitos Fray Domenico y Fray Silvestre.

Ruidosos fue: en los gritos de odio triunfante que se oyeron al ver al claror de las antorchas salir al fraile del convento, guardado muy de cerca por unos soldados que le ofrecían por toda seguridad el encarcélamiento.

La lucha volvió á empezar. Entonces fué por coger buen sitio, en la estrecha callejuela por donde conducían ignominiosamente al profeta á la plaza en la que desahó la víspera á la muchedumbre.

Todo el mundo trató de hacerse lado para dirigirse algún insulto y hasta para empujarle y pegarle; cosa fácil en verdad para algunos compañeros armados á quienes se les prohibió mezclarse entre los soldados.

Cuando Savonarola se vió arrastrado y empujado entre aquella multitud que le silbaba; cuando se alzaron las linternas para que él viera rostros que le hacían muecas; cuando se le escupió á la cara, pegándole y escarneciéndole sin piedad, figurósele que la dolorosa amargura de su vida había terminado.

Si los hombres le juzgaban culpable y tenían sed de su sangre, no podía esperar mas que la muerte.

Pero el asir no llega nunca á nues-

tros labios del exterior; la mayor resistencia no es la que se encuentra en el martirio, para la que dice en el silencio, después de haberse puesto el cilicio y la ciliza.—No soy digno de ser mártir; la verdad triunfará, mas no por mí.

Ese cortó á imperfeito triunfo de insustentable al fraile que no tardó en desaparecer por el pórtico del Palacio Viejo, hizo mismo efecto á la muchedumbre que color de sangre, al tigre.

«¿Acaso no se debía arrasar las casas de los amigos del hipócrita?

Ya una porción de gente armada, llegó demasiado tarde para tomar parte en el asedio del convento, ocupóse de modo más provechoso atacando las casas de los ricos, no por un vago deseo de saqueo, pero con el decidido propósito de elegir las que pertenecían á los beatos, mas caracterizados, mostrando de ese modo que el motín procedía con método y que el populacho armado de rompedores y azas y de venablos hallábase mandado por compañeros que ceñían espada.

No estaba ahí el principal delincuente, después del fraile, el ambicioso Francisco Valori, tildado de querer, con la ayuda de aquel ser nombrado magistrado ó gonfalonero vitalicio?

Y el hombre de pelo cano, que ocho meses antes alzó los brazos de sus conculcadas, dirigiéndose contra cinco de sus conculcadas, si bien escapó de San Marco, para experimentar lo que otros llamaban también justicia, viéndose su machucado por furiosa y hambrienta muchedumbre por mujer atravesada de parte á parte por una flecha, y ser él mismo asesinado por disponer á obedecer las órdenes que llamaban á Palacio—asesinado por las espadas de los ciudadanos Ridolfi y Taccaboni.

Así desencadenó esa furia que llamaban asonada, azotando Florencia desde el alba, checar hasta rayar el alba.

Pero el jefe principal no se hacía visible; tenía sus razones particulares para no dar sus órdenes en secreto, hallándose en posición demasiado elevada para ondear su rizada pluma encarnada en el tumulto y la carnicería.